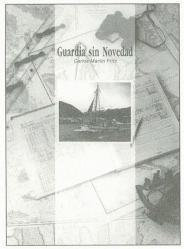
GUARDIA SIN NOVEDAD Carlos Martin Fritz. Litografía Sánchez, Viña del Mar, 1994.

Adolfo Simpson T.



l 31 de mayo de 1995, en ceremonia realizada en el Club Naval de Valparaíso, se hizo entrega de un nuevo libro de Carlos Martin Fritz, de profesión marino y, por añadidura, poeta y narrador. La obra presentada es un conjunto de relatos marineros bajo el título de "Guardia sin novedad", la que consideramos un verdadero broche de oro para finalizar el "Mes del Mar".

Los 31 días de mayo fueron escogidos para conmemorar actos heroicos y proezas marinas, gestas imperecederas y el progreso que imprime al país la tinta azulada de nuestro frente oceánico. Y en medio de tanta celebración no podían estar ausentes las letras como muy bien lo comprendió el capitán de navío Carlos Martin con el libro que va citamos.

En el pasado numerosos marinos, como el actual escritor comandante Martin, se destacaron en las letras; algunos incursionando en el campo de la historia, de las actividades profesionales, de la narrativa e, incluso, en el de la poesía.

En la revista "Nuestro Mar" Nº 120, del 30 de septiembre de 1993, dimos a conocer los nombres de cincuenta y tres oficiales de marina -todos ellos escritores ya desaparecidos- que dejaron un mensaje a las nuevas generaciones. Titulamos entonces: "Marinos de Pluma y Espada". La pléyade la conformaban oficiales de cubierta, de máquinas y de los servicios.

Al ingresar a la Escuela Naval "Arturo Prat", junto a la campana de la gloriosa *Esmeralda* que allí se venera, grabada en una placa de mármol se encuentra una poesía del capellán naval, profesor de la Escuela Naval y, posteriormente, Vicario General Castrense, José Luis Fermandois. Este fue uno de los poetas que, junto al teniente 1º SD, Julio Flores Vásquez, al aspirante naval Eulogio Goicolea Garay, al Capitán de Corbeta IM, Pedro González Pacheco, al Capitán de Fragata SN, Juan Marín, al Guardiamarina Ernesto Riquelme Venegas, aparecen en la nómina de poetas de nuestra Marina que encontramos en nuestra investigación.

Miembros o ex miembros de nuestra Armada siguen escribiendo. El Capitán de Navío Enrique Cordovez Pérez ha publicado, en prosa, "Anclaje Cultural". Es digno hijo de su padre, el también Capitán de Navío Enrique Cordovez Madariaga, quien legó una importante obra de consulta titulada "Nuestros Hidrógrafos". A mediados de mayo se presentó "Chile y su Armada: 175 años de contribución al desarrollo nacional", escrito por el Capitán de Navío Carlos Tromben Corbalán.

Mediante estas líneas repetimos los nombres de los oficiales que pertenecieron a la Armada Nacional y que incursionaron en la poesía. Y lo hicimos, porque el escritor Carlos Martin también es un vate y lo es en todo el sentido de la palabra. De sus siete libros publicados, cuatro son en verso: "Marejadas", "Amor y Agua", "Estelas" y "Otoño". Su fluida prosa nos habla desde sus obras de narrativa marinera: "Sucedió a bordo", "Permiso para zarpar" y "Guardia sin novedad".

A pesar de que su primer poemario "Marejadas", se publicó en 1984, las inquietudes literarias de Carlos Martin datan de antiguo. Según sus palabras escribía poemas y los iba amontonando. Su hija, entonces alumna de pedagogía en castellano, tomó algunos de ellos y los llevó a la Universidad. Allí profesores y alumnos los acogieron y opinaron que deberían publicarse. Y desde entonces son, como ya expresamos, cuatro los poemarios que han visto la luz bajo su nombre.

Transcribimos algunos versos del poema "Dos amores", de su libro "Marejadas": "Esta angustia no es nueva,/ es el dolor de siempre/ en este diario oficio/ de buscarte en el cielo,/ de llamarte en el viento/ y llorarte en el mar". Y termina "Sin embargo, querida,/ cuando olvide los barcos/ no volveré a reir".

El libro presentado recientemente, "Guardia sin novedad", consta de 161 páginas que contienen 12 relatos marineros. Lo prologa el catedrático León C. Santoro Funés. Como en otros volúmenes suyos de narrativa, acompaña al terminar una sección que denomina "Diccionario Náutico". Así el lector que no conoce la nomenclatura de a bordo, se sitúa perfectamente en los barcos y llega a posesionarse de la jerga marinera.

El denominador común de los relatos es su amenidad; la espera de un desenlace no previsto, indispensable para despertar la curiosidad del lector que no se detiene hasta finalizarlos. Damos a conocer algunos títulos que contiene esta obra de narrativa: "El hombre de otro tiempo", "Almirante a bordo", "La bengala", "Faena de pintura".

Carlos Martin, alejado del servicio, de especialidad submarinista, se seguirá sumergiendo en el fascinante campo de las letras. Ya ha manifestado que una de sus grandes pasiones es la de escribir. Por ello le decimos: ¡AVANTE!

PAGINA MARINA



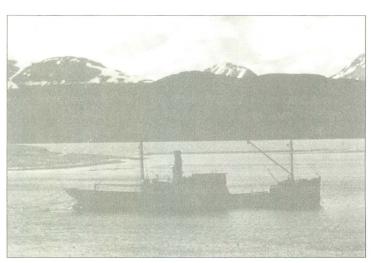
## SALVAMENTO EN EL ESTRECHO

PINZOTF \*

ra el verano de 1959. El famoso transporte Micalvi se encontraba atracado en el muelle de Punta Arenas, después de una larga comisión de apoyo a los pobladores aledaños al canal Beagle, tales como los que habitaban Yendegaia, Puerto Navarino, Puerto Toro, las tres islas disputadas, siempre bajo el amparo de nuestro país y otros recónditos lugares donde esforzados chilenos hacían soberanía.

Su Comandante era el Capitán de Corbeta don Otto Niemann Núñez, especialista en electrónica, egresado del primer curso de esa especialidad efec-

tuado en Chile. Su habilidad en maniobrar el buque, lo hacía merecedor del apodo de "excelente cochero".



"Micalvi"

Además por su serenidad y calma, aún en situaciones de peligro, se le comparaba con un frío mármol, inmutable. Dentro de los excelentes

Revista de Marina Nº 5/95 555

<sup>\*</sup> N de la D. Seudónimo debidamente registrado.